



LAS ENTREVISTAS

María Elena Valiente • Directora del CESAG

«Los alumnos salen comprometidos con la dignidad de los pacientes»

La directora del CESAG, María Elena Valiente, graduará el próximo 16 de junio a la primera promoción del Grado de Enfermería del centro

ADRIÁN OLIVER

En un escenario convulso e incierto en el ámbito de la salud balear, el CESAG, junto a Quirón-salud, pusieron en marcha hace cuatro años el Grado de Enfermería, con el objetivo de combatir esta carestía de profesionales en las islas. En una entrevista con **Última Hora**, la directora del CESAG, María Elena Valiente, ha reflexionado sobre estos cuatro años de enseñanza y aprendizaje a pocos días de la graduación de la primera promoción de enfermeros de la titulación.

Este año se gradúa la primera promoción del Grado de Enfermería del CESAG. Es un hito importante.

—Sí, claro, especialmente siendo un grado que surgió debido a una necesidad real: la falta de enfermeras aquí en la isla. Tuvimos el apoyo de doña Rosa Regí, directora de la Clínica Rotger, que buscaba cumplir su sueño de formar enfermeros y enfermeras que actuaran desde sus valores del humanismo cristiano. Así fue como quiso desarrollar este grado nuevo de Enfermería con nosotros.

¿Por qué formar en Enfermería?

—Yo lo comparo con lo que ocurre en educación: cuando los padres te dejan a sus hijos de tres años, te dejan lo que más quieren. Y después de la muerte de mi padre, me di cuenta de que en la UCI también dejas lo que más quieres en manos de esos profesionales. Ves claramente la diferencia que hay según la vocación de cada uno: cómo te asean a la persona, cómo la colocan para que esté bien, las explicaciones que dan a la familia. Y pensé: qué bonito si nosotros formamos personas con esa sensibilidad. Y lo he descubierto al llegar aquí: estos alumnos tienen esa sensibilidad, están contentos de haber estudiado aquí y volverían a empezar.

Este es el segundo grado que abren en el ámbito de las Ciencias de la Salud, tras CAFYD. ¿Piensan seguir en esa línea?

—El CESAG siempre ha respondido a necesidades sociales reales: empezamos con Magisterio por demanda del gobierno y la sociedad, luego Comunicación cuando en Mallorca empezaban las televisiones públicas, después CAFYD y ahora Enfermería. No sé si en unos años veremos otra ventana que podamos abrir, por-



La directora del CESAG, María Elena Valiente, antes de la entrevista con este diario. Foto: PILAR PELLICER

que no solo faltan enfermeras. El sistema sanitario ahora mismo está en una situación de gran precariedad.

Las prácticas desde el primer año son algo de lo que se sienten especialmente orgullosos.

—Sí, alrededor de los 33 % de los créditos son prácticas. Empiezan desde primero y las hacen en los hospitales de Quirón, principalmente en la Rotger y en Palmaplanas. El hecho de ir a la Rotger, que es precisamente el hospital de la persona que quiso impulsar este grado aquí, tiene un valor especial. Los tutores de allí tienen instrucciones muy claras de lo que quieren enseñar: no solo una técnica, sino una manera de tratar y de estar. Los alumnos lo

valoran muchísimo. Además, las instalaciones de simulación son estupendas, tanto las de aquí como las de Palmaplanas. Allí pueden acudir a quirófanos y tener experiencias reales que a lo mejor en otros sitios no podrían tener.

¿Qué retroalimentación están recibiendo de las prácticas de esta primera promoción?

—Lo que se ve es una evolución clara. Ver esa evolución en responsabilidad, en trato y en acompañamiento es muy gratificante. Lo que nos repiten los tutores que han estado con ellos, e incluso algunos pacientes que se han encontrado al lado de estos alumnos con su bata, es que lo primero que llama la atención es su capacidad de escucha. Están en una posición totalmente abierta para aprender. Le dan una importancia enorme a atender al paciente no solo por lo que dicen los datos de la analítica, sino por su estado de ánimo, y también cuidan a la persona que acompaña al paciente. Eso es lo que hemos querido transmitir e intentado enseñar estos años.

¿En qué se diferencia un enfermero o enfermera formado en el CESAG de uno formado en otro lugar?

—El que quiera ser enfermero o enfermera tiene vocación. Pero algo que nos repiten constantemente los tutores de prácticas es esa capacidad de escucha, esa centralidad del paciente en toda su dignidad, esa generosidad y ese servicio. Creemos que algo que nos distingue también es el nivel de exigencia académica: son estudios serios donde un error puede afectar a la vida de una persona. La jefe de grado, María Ventura, me decía que pondría la mano en el fuego por cualquiera de sus alumnos.

¿Y esta promoción que se gradúa tiene previsto quedarse a trabajar en las Islas o hay quien piensa irse a la Península?

—La mayoría se queda. En los mismos hospitales en los que han estado de prácticas ya les han preguntado si estarían interesados en entrar a trabajar con ellos. Estoy segura de que la empleabilidad va a ser muy alta, como ocurre en otros grados.



«El CESAG siempre ha respondido a las necesidades reales de la sociedad»